

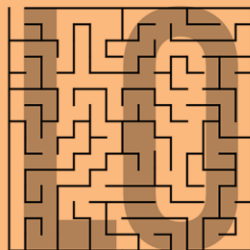
**Élisa Mercœur**

# **Poesías**

**Edición y traducción de Adrián Fernández Burló**

**EDICIÓN BILINGÜE**

**EDICIONES**



**DESCONOCIDO**

Títulos originales: Poésies de Mlle Éliisa Mercoeur... 2e édition, augmentée de nouvelles pièces - Crapelet, 1829; Oeuvres complètes d'Éliisa Mercoeur de Nantes. T. 1 / précédées de mémoires et notices sur la vie de l'auteur, écrits par sa mère - Vve Mercoeur, 1843.

© 2023 Ediciones Lo Desconocido

[www.lodesconocido.es](http://www.lodesconocido.es)

Instagram: @edlodesconocido, Twitter: @edlodesconocido, Facebook: /edlodesconocido

© de la traducción: Adrián Fernández Burló, 2023

© de esta edición, incluido el diseño de la cubierta: Adrián Fernández Burló, 2023

Diseño: Ediciones Lo Desconocido

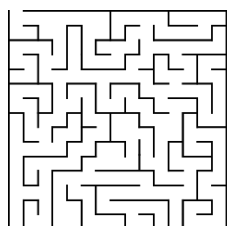
Maquetación: Ediciones Lo Desconocido

Publicado en España – Published in Spain

ISBN: 978-84-09-57248-9 (de la versión ePub)

Libro sin DRM. El propietario tiene el derecho a realizar copias de seguridad, leerlo en cualquiera de sus dispositivos electrónicos, y prestarlo a los miembros de su círculo más cercano.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio o procedimiento mecánico, electrónico o de otra índole, sin la autorización previa del editor o si no es para los fines establecidos en el párrafo anterior.



**EDICIONES**  
**LO DESCONOCIDO**

## NOTA DEL EDITOR Y TRADUCTOR

Este libro está conformado por dos obras bien diferenciadas pero íntimamente relacionadas; empezando por el final, y siendo la parte central de *Poesías*, nos encontramos con la traducción del libro *Poésies de Mlle Élisabeth Mercœur*<sup>1</sup>, y más en concreto, por su segunda edición, la cual es una edición aumentada con nuevos poemas. Al tratarse de un libro publicado antes del fallecimiento de su autora, no se trata de su poesía completa, ya que escribió algunos poemas más en los años posteriores a su publicación, pero se trata de una más que suficiente muestra de su indudable y genuino talento poético, y desde luego, también suficiente como introducción para el público de habla hispana, pues es la primera vez que se publica en español a esta precoz poeta tan adelantada a su época. Precediendo al poemario, y como preámbulo, nos encontramos con la traducción de las *Mémoires sur la vie d'Élisabeth Mercœur*<sup>2</sup>, escritas por su madre varios años después de haber fallecido Élisabeth, y que nos ayudan a comprender mejor su vida y a contextualizar adecuadamente su poesía, por lo que es recomendable leer este relato antes de comenzar a adentrarse en la lectura del poemario en sí. Al final del libro se encuentra una breve biografía, pero que abarca la vida completa de la poeta, y cubre los pequeños huecos que pudieran dejar las "*Mémoires*", y por lo tanto nos permitirá alcanzar una perspectiva global de su figura desde un punto de vista biobibliográfico.

Se ha respetado el orden original de los poemas, su disposición en estrofas, sangrado, puntuación, etc...

Para llevar a cabo la traducción de forma efectiva se ha optado por hacer uso del verso libre, siempre adaptando el orden y uso de las palabras para mantener la eufonía y ritmo que tanto caracterizan a Mercœur. Se ha tratado de transportar tanto las equivalencias como la esencia de los poemas buscando el equilibrio formal entre la armonía estética y el sentido, adaptando además el lenguaje del siglo XIX y el característico idiolecto *Mercœuriano* al lector moderno, siempre y cuando ha sido posible, logrando así una coherencia y cohesión poemática a través de una reinterpretación textual y aproximación en la traducción.

**Adrián Fernández Burló**

---

<sup>1</sup> Poésies de Mlle Élisabeth Mercœur... 2e édition, augmentée de nouvelles pièces, Mercœur, Élisabeth. Crapelet (Paris) 1829.

<sup>2</sup> Oeuvres complètes d'Élisabeth Mercœur de Nantes. T. 1 / précédées de mémoires et notices sur la vie de l'auteur, écrits par sa mère. Mercœur, Élisabeth. Vve Mercœur (Paris). 1843.

# RECUERDOS SOBRE LA VIDA DE ÉLISA MERCŒUR

Y rosa vivió lo que viven las rosas,

El espacio de una mañana.

Malh....

Élisa Mercœur nació en Nantes el 24 de junio de 1809. Sólo tenía veintiún meses cuando me quedé sola para criarla: entonces todos mis afectos se concentraron en mi hija, se convirtió en mi horizonte entero; no veía más que a Élisa, nada más que a Élisa, siempre a Élisa; no podía apartar mis ojos ni mis pensamientos de ella. Desde entonces mis ojos no han vuelto a descansar<sup>3</sup>, habría tenido demasiado miedo de que al cerrarlos la muerte aprovechara aquel momento para llevarse mi tesoro... ¡Inútil precaución! si no los hubiera abierto cuando cerró para siempre los de Élisa! Ah! ¿por qué la naturaleza estaba tan alegre y engalanada con su vestido de flores<sup>4</sup> para dar la bienvenida a mi hija a la vida, si tan pronto iba a entregarla a la muerte?... ¡Una bienvenida decepcionante, cuántas lágrimas le costaste a la mujer que había tomado tu sonrisa como un pronóstico de una larga vida para su hija!... Pero, ¡ay! ¿Tenía que dejarme engañar por esta sonrisa engañosa? ¿No sabía yo que la rosa que nace en la mañana de un hermoso día no ve el sol del día siguiente, y que sólo el perfume que esparcen sus hojas al volar atestigua su paso por esta tierra?... ¡Que las hojas que Élisa Mercœur perfumó con su talento se conviertan para ella en páginas inmortales, y nos hagan lamentar que viviera tan poco para la literatura como para su madre y sus amigos!

---

<sup>3</sup> Sólo desde la muerte de Élisa he podido comprender qué era lo que me provocaba un insomnio permanente mientras ella vivía; no podía meterme en la cama sin decirme: no debo dormirme, porque ¿quién ayudaría a Élisa si estuviera enferma? Y este miedo me mantenía los ojos constantemente abiertos. No me habría perdonado nunca que hubiera muerto mientras yo dormía; me habría dicho una y otra vez: ¡Si hubiera estado despierta, Élisa estaría viva!... ¡Ah! Ahora me doy cuenta de que este insomnio, que entonces consideraba un delirio de mi imaginación, era sólo el efecto de un presentimiento que me advertía que no poseería a mi hija por mucho tiempo y que tenía que vigilar religiosamente el precioso y querido depósito que Dios me confiaba por poco tiempo. Por eso, en cuanto sentí que mis ojos se entorpecían un poco, me incorporé, y no sin un horrible estremecimiento estiré la mano para ver si el corazón de mi pobre niña seguía dando testimonio de su existencia. Este miedo que me torturaba me había hecho adquirir la costumbre de tener siempre encendida una luz nocturna, a no ser que hubiera una hermosa luz de luna que me permitiera ver todos los movimientos de Élisa.

<sup>4</sup> Creo que nunca he visto el cielo más sereno ni las flores más hermosas que el día en que nació Élisa. La puerta de mi habitación daba a un bonito parterre, y como sólo había un paseo muy corto hasta él, no había sido posible, por mucho que me dijeran y por mucho que sufriera, impedirme caminar hasta allí. Creo que me habrían hecho mucho daño si se hubieran opuesto. La contemplación de las flores, que el día anterior aún no se habían abierto bien y que florecían ante mí, me pareció un presagio de felicidad para el ser al que iba a dar vida; me parecía que la naturaleza sólo se adornaba así para celebrar su acogida, y que el cielo sólo era tan puro como era porque su alma sería pura como ella... Finalmente, sólo cuando mi sufrimiento había llegado a su fin decidieron dejarme ir a mi habitación. Dos horas más tarde, ¡Élisa Mercœur estaba entre los vivos!...

## LA HOJA MARCHITA

*¿Por qué caes tan pronto, hoja amarilla y marchita?  
Me encantaba tu aspecto suave en este triste valle.  
Una primavera, un verano, fueron toda tu vida;  
Y ahora dormirás en el pálido césped.*

*¡Pobre hoja! Atrás quedó el tiempo en que tu verdor  
Sombreada la rama ahora desnuda.  
¡Tan fresca en el mes de mayo! ¡Que el frío  
Te deje aún apenas un momento de vacilación!*

*El invierno, estación de las noches, avanza y descolora  
Aquello que fue refugio de los habitantes del cielo;  
Mueres, un viento vespertino viene a besarte de nuevo,  
Pero sus besos helados son para ti despedidas.*

*(Diciembre de 1826.)*

## OTRO AÑO MÁS

*¿Qué? ¡Un año entero más pasado sin felicidad!  
El invierno es mi primavera, la noche es mi amanecer;  
Ningún rayo de esperanza aún me alumbra:  
¡Triste rosa, en el desierto exhalo mi aroma!  
Aquellos a quienes hubiera amado no me han acogido,  
Su mano hacia mí nunca se extendió, ¡ay!  
Y el olvido, con su velo envolviendo mi vida,  
Parece decir a sus corazones: no los levantéis.  
¡Ah! Puedan mis triunfos, despertando su memoria,  
Para mi venganza, traerles un día mi nombre  
Y pueda yo, olvidando este fatal abandono,  
Decirles: ¡un año más pasó para la gloria!*

*(Enero de 1827.)*

## EL AMOR

*Mentira dolorosa o risueña,  
De la razón sueño funesto;  
El amor a menudo no es más que un sueño,  
Del que la vejez es el despertar.*

*(Enero de 1827.)*

**CLARO DE LUNA**  
**ELEGIA**

*A ti a quien el ojo del ensueño viene a buscar,  
Dulce y encantador sol de la melancolía,  
Salve. Como una virgen con una encantada sonrisa,  
Aún por su timidez embellecida,  
Cuando muestras a ambos tu solitario rayo  
¡Me encanta verla a lo lejos sobre la tierra extendida!  
Ven con tu luz a derramar el olvido del día,  
Tú, que parece brotar de la antorcha del amor;  
Aparta de tu frente esta nube pasajera;  
Ven, la brisa se duerme sobre el follaje húmedo.  
Mira estos astros arrojados sobre un cielo tranquilo y puro,  
Diamantes inmortales atenuan el azul celeste.  
En un campo de zafiros, cuando tímidamente avanzando,  
Con tu suave luz que el silencio guía,  
La oscura cúpula de la noche se hace más bella y resplandece,  
Pareces borrar la estrella que se desvanece.  
En el rayo apacible que mi párpado busca,  
Parece un secreto de amor y misterio  
Que lo sumerge en un nebuloso ensueño  
Como trayendo la esperanza que a mi corazón se revela.  
Lejos de mí el sueño y su vana magia;  
Tu resplandor celestial hechiza el insomnio:  
Reina blanca de la noche, cuántos suspiros ardientes  
¡Deben elevarse hacia ti en el ala de los céfiros!  
Que por mucho tiempo, virgen del cielo, la noche se prolongue;  
¡Admirarte es más dulce que ser arrullada en un sueño!  
Cómo me gusta verte brillar en tu azul estancia,*



*¡Cómo complaces a mis ojos, y cómo temo al día!  
Encanto de mi mirada, te desvaneces: ¡Ah! ¡Quédate!  
O huye más lentamente, y antes de tiempo vuelve.*

*(Febrero de 1827.)*